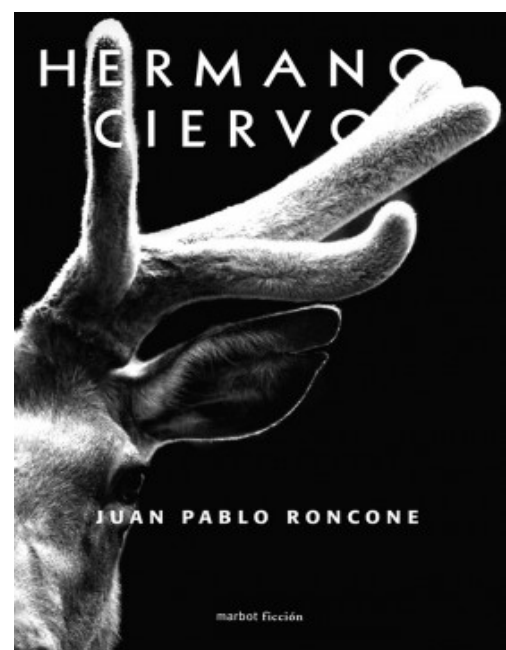


“Escribir es entregarse a la fascinación de la ausencia de tiempo,” escribía Blanchot en *L’espace littéraire*. Los relatos o los cuentos revolucionan, casi sin que nos demos cuenta, nuestra perspectiva de la temporalidad. En su debut como escritor, Juan Pablo Roncone nos hace ver la temporalidad de un modo peculiar. Su obra *Hermano ciervo* nos ofrece ocho cuentos, donde lo fragmentario se identifica en una narración de carácter cinematográfico en la que las descripciones de espacios y personajes son concisas o casi ignoradas, dando de esta manera un fuerte protagonismo a la narración directa de escenas y acciones que tienen lugar dentro de una temporalidad cinematográfica que rompe con la temporalidad lineal. En los cuentos de *Hermano ciervo* hay un fluir constante de acontecimientos –siempre está pasando algo– que activa nuestra imaginación al suscitarlos los espacios y los personajes que aparecen “descritos” de manera implícita.

Este carácter fragmentario que define la obra de Roncone no sólo está presente dentro de los mismos cuentos, también puede verse reflejado en la propia obra. Los ocho cuentos que componen el libro, quizás ordenados de otro modo y atando algunos cabos, pueden llegar a formar una novela bien armada. Lo fragmentario queda unido por una entidad que da unidad y forma a un todo. Son tantos los elementos en común que encontramos entre un cuento y otro que el narrador, siempre masculino y en primera persona, parece continuamente el mismo. Una misma persona es padre, hijo, hermano, amigo. El personaje protagonista de una historia comparte los mismos gustos musicales, literarios y cinematográficos que el de otra historia. Atravesando, del mismo modo, la disposición fragmentaria de la obra podría tejerse un hilo alrededor de la identidad del carácter narrativo de todas las historias, como acaso pasa con todo lo humano.

En *Hermano ciervo* las acciones de los protagonistas vienen siempre dadas por unas circunstancias, extremas en muchos casos. Son estas acciones las que construyen a los personajes. Tanto si actúan como si no lo hacen, tanto si hablan como si permanecen callados, el lector puede ver el reflejo más íntimo de ellos: personas solita-

JUAN PABLO RONCONE,
Hermano ciervo, Editorial
Marbot, Barcelona, 2013,
125 pp. ISBN: 978-84-
92728-41-1.



Palabras clave:

Cuentos
tiempo
espacio
deconstrucción



rias, perdidas, frustradas, que quieren respuestas pero no las encuentran –porque a veces ya es demasiado tarde–. Incluso en los escasos diálogos que aparecen, muchas respuestas se quedan en el aire. La vida es cruda y feroz para los habitantes que pueblan estas historias, a pesar de estar envueltos en un mundo tan íntimo como entrañable; un mundo al que es fácil acceder pero que es difícil de habitar.

El carácter tan humano de los personajes nos acerca inevitablemente a ellos. Son personas corrientes, cuya vida ha mantenido un ritmo normal hasta el momento. Los hechos narrados sobre sus vidas van de lo cotidiano a lo inhabitual, chocando y rompiendo con toda estabilidad. Hechos como la muerte de un hermano, de un hijo o de un amigo, la infidelidad o la aparición de un padre desaparecido. El golpe que se produce viene dado en gran parte por la búsqueda sin éxito del porqué. Para encontrar respuestas, los personajes actúan sin saber muy bien hasta dónde van a llevarles sus acciones. La muerte, presente prácticamente en todo el libro, plantea preguntas todavía más irresolubles. El protagonista del cuento “Hermano ciervo” que investiga la muerte de su hermano drogadicto, se pregunta si podría haber hecho algo más por él. Lo mismo ocurre con el padre al que se le muere su hija de corta edad en la historia titulada “Hombres que caminan solos junto al mar.”

La prosa de Roncone es como una montaña rusa: cuando piensas que estás subiendo, ya has bajado. Roncone narra los hechos a cámara lenta y cuando crees llegar al momento cumbre, este se disuelve junto a todos los hechos culminantes que nos han llevado hasta él. Los cuentos de *Hermano ciervo* no terminan nunca, el final se diluye en las páginas del libro. El escenario final de las historias no es descrito, pero es imaginado, dando de este modo un papel activo al lector. Quizá lo más destacable del estilo de Roncone es que hace un buen tratamiento del vacío o de lo que no dice. Sugiere más que explicita, apunta más que materializa, y ésta es una de las cuestiones capitales de la literatura.

“En los cuentos de Hermano ciervo hay un fluir constante de acontecimientos que activa nuestra imaginación al suscitar los espacios y los personajes que aparecen «descritos» de manera implícita”

Eva Rausell Navarro